

Detallado:

Mi nombre es Charyann Ortiz, tengo 17 años, y quiero compartir lo que fue mi primer viaje misionero en Cuba con Gospel Travel Mission.

Desde hace tiempo tenía en mi corazón el deseo de que mi primer viaje misionero fuera en Cuba, y Dios me bendijo con la oportunidad de hacerlo realidad.

Durante la Escuela Bíblica de Verano, serví en el área de juegos. Al principio pensé que mi servicio sería algo sencillo, pero pronto entendí una gran verdad: para mostrar el amor de Dios no se necesitan palabras complicadas ni grandes discursos, sino un corazón dispuesto a compartir tiempo y cariño. Descubrí que jugar con los niños, escucharlos y tener una conversación con ellos era suficiente para reflejarles a Cristo.

Antes del viaje, muchas personas me decían cosas negativas sobre Cuba. Sin embargo, nunca tuve temor, porque sabía que Dios estaba en control. Esa confianza me acompañó todo el tiempo, dándome paz y recordándome que cuando uno se dispone a servir, Él abre puertas y cuida cada detalle.

Este viaje fue más que una experiencia; fue una confirmación de que Dios es fiel y que Su amor puede llegar a los corazones a través de lo más sencillo. Estoy muy agradecida con Él por haber hecho realidad este sueño y por mostrarme, una vez más, que servirle siempre trae bendición.

Corto:

Mi nombre es Charyann Ortiz, tengo 17 años, y tuve la bendición de vivir mi primer viaje misionero en Cuba con Gospel Travel Mission.

Serví en el área de juegos durante la Escuela Bíblica de Verano y aprendí que, a veces, una simple conversación y un momento de juego son suficientes para compartir el amor de Dios.

Aunque antes de ir escuchaba cosas negativas, nunca me preocupé, porque sabía que Dios estaba al control. Siempre soñé con que mi primer viaje misionero fuera en Cuba, y Él me concedió ese deseo. ❤️

Dios es fiel, y su amor siempre sorprende. 🙏 ✨